

## «Soy partidario de la evolución, no del cambio radical»

MADRID, 19. (PYRESA.)

**S**OY partidario de la evolución, no del cambio radical. Atravesamos un momento de confusión, incierto, crítico. La enfermedad de Franco, el trance por el que está pasando... Esto dice, muy en serio, don José María Gil-Robles, viejo político, que fue historia de los años de la República.

—El futuro del país, señor Gil-Robles, ¿cómo lo ve usted? ¿Con pesimismo o con optimismo?

—Yo soy optimista por naturaleza y porque creo que las virtudes del pueblo español son mayores que sus defectos. Aunque España se encuentre ahora abrumada, es necesario reforzar el optimismo.

—¿Qué es lo primero que piensa cuando lee, a diario, el estado crítico de nuestro Caudillo?

—Cuando una persona que ha gobernado un país durante casi cuarenta años, se halla en ese trance, es preciso dejar todo juicio a la Historia, ya que Franco tiene un lugar muy grande en ella.

—¿Cuál es su opinión sobre la Monarquía como forma de Gobierno?

—Pienso que la Monarquía es una forma de Gobierno que, en un momento determinado, puede servir perfectamente al país. Siempre, claro está, que cuente con el asentimiento de la voluntad del país y que su actuación responda a la confianza que en el Rey deposita el pueblo.

—¿Cómo se definiría políticamente?

—Como un demócrata de inspiración cristiana y accidentalista en cuanto a las formas de Gobierno.

—¿Podría aclarar un poco más ese accidentalismo?

—Quiero decir que no tengo una preferencia determinada por ninguna forma de Gobierno, sino por aquella que, dadas unas determinadas

circunstancias históricas, pueda servir mejor al país.

### LA DEMOCRACIA

—Definición inevitable, señor Gil-Robles. ¿qué es la democracia?

—La democracia es la participación del pueblo en las decisiones que afectan a la existencia, desenvolvimiento y perfeccionamiento del país, en un sistema de pleno respeto a los derechos de la persona y del Estado.

—Se ha dicho que está en gestación una nueva etapa. ¿Qué opina usted al respecto?

—Lo realmente cierto es que se está iniciando una etapa distinta, nueva, de momento, por comenzar ahora.

—¿Cuál es su postura en cuanto al cambio?

—Yo, en general, prefiero la evolución al cambio radical.

—Derecha, centro e izquierda. ¿Dónde se encuadra usted?

—Lo de derecha, centro e izquierda encierra una inexactitud notoria. Pero dentro del convencionalismo que ellas puedan representar, yo me definiría como centro, inclinado a la izquierda.

—¿Quién es más peligrosa, una extrema-derecha o una extrema-izquierda?

—Las dos son para mí indeseables.

—¿Qué piensa del terrorismo?

—Todo acto terrorista merece mi condenación y mi más grande repulsa, como lo ha merecido siempre.

—¿Cómo puede hacersele frente?

—Empleando racionalmente los medios de que dispone la autoridad y eliminando toda causa que lo favorezca.

—¿Y cuál es su opinión sobre las asociaciones?

—Asociación y partido político es lo mismo; negarlo es faltar absolutamente a la verdad. ¿Qué más da llamarlo asociación o partido? Lo importante es que siempre ha habido, hay y habrá hombres con diferente opinión, con una postura definida. Su reconocimiento legal significa

ya, de hecho, una base para la democracia y un pilar del auténtico Estado de Derecho.

### LA POLITICA Y LOS POLITICOS

—Sinceramente, defina la política.

—Para mí la política siempre ha sido un deber.

—¿Qué cualidades, a su juicio, debe reunir un buen político?

—Un buen político debe tener una moral acreditada, un tremendo espíritu de servicio y sacrificio y la convicción de que su cargo y su misión estarán siempre encaminados al beneficio del pueblo.

—Señor Gil-Robles, ¿es usted un buen político?

—Por mis años soy, prácticamente, un político jubilado. Pero a la hora de defender el país y a toda idea que busque su bien, estoy siempre en activo.

—¿Cuándo puede depositarse confianza en un político?

—En el orden político, los márgenes de confianza se otorgan a través de la actuación de las personas en pro del país.

—En estos momentos, ¿hacia dónde se inclina usted?

—Me inclino, sin dudarlo, por lo que sea mejor para España. Me adhiero a todo el que sepa mantener su paz y fomentar su progreso y democratización.

—¿Desearía algún cargo político?

—No, en absoluto. Ahora sólo deseo estudiar, escribir y ejercer mi profesión de abogado.